



elektron

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA de MEXICO**

Organización obrera afiliada a la **FEDERACION SINDICAL MUNDIAL**

www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | Volumen 11, Número 348, diciembre 18 de 2011

Enfrentamientos en Tlapa por cortes de luz

En la Montaña Alta de Guerrero, pobladores indígenas se enfrentan a los electricistas de la CFE. Unos desconectan, otros se reconectan; los smeítas asesoran. De la privatización, de las transnacionales y del gobierno, ni una palabra. Tarifa preferencial piden los pobladores en huelga de pagos. Lo que se necesita es revertir a la privatización y volver a re-nacionalizar a la industria eléctrica mexicana.

Huelga de pagos desde enero

Unos 25 mil de los 50 mil usuarios de luz eléctrica de los 19 municipios de la región de la Montaña de Tlapa, que desde enero de este año se declararon “en huelga de pagos”, ahora se enfrentan al viacrucis de pagar la deuda histórica que por 65 millones de pesos les exige la CFE, o continuar con los enfrentamientos con los trabajadores electricistas para no quedarse en penumbras, “porque ellos acuden a desconectar los medidores y nosotros a conectarlos”, dicen los indígenas (Cervantes J., en El Universal, 7 dic 2011).

Bruno Plácido Valerio, uno de los dirigentes de la Unión de Pueblos y Comunidades del Estado de Guerrero (UPCEG), dio a conocer que el Congreso de la Unión aprobó un presupuesto de 35 millones de pesos y esperan que el gobierno de Guerrero destine otros 15 millones de pesos, “para empezar a negociar con la CFE la deuda histórica que por 65 millones de pesos, desde 2007 se le acumuló a 400 pueblos indígenas, cuando empezaron a llegar los recibos con cobros excesivos”. Aunque reconoce que esto no es una solución definitiva.

¡Claro que esa no es definitiva ni siquiera es “solución”! La “huelga” de pagos que han realizado durante 2011 es un camino torcido.

He allí las consecuencias: la deuda se acumuló. ¿Quién (es) llevaron a esas comunidades a tomar tal medida? ¿Dónde están ahora los responsables?

Es que ya no aguantábamos, dirán los afectados. Y, ¿ahora están en mejores condiciones para aguantar? sería una respuesta. Había muchos abusos, dirán otros. Y, ¿esos abusos ya se acabaron?

Está bien que el gobierno guerrerense ayude a pagar el débito pero eso no podrá repetirse con frecuencia. O, ¿acaso las tarifas eléctricas deben ser gratuitas?

Errores por incapacidad de la CFE

Plácido Valerio dijo que al principio, los indígenas se trasladaban desde sus comunidades a las oficinas de la CFE en Tlapa para buscar un descuento para sólo pagar 50% en los recibos de dos mil y hasta cinco mil pesos, y “nuestros hermanos y hermanas indígenas se regresaban felices”.

Sin embargo, aseguró, los cobros excesivos se fueron incrementando de 800 pesos a dos mil, cinco mil, 10 mil, 20 mil, 30 mil y hasta 814 mil pesos, como en el caso de la señora Prudenciana López Guevara, de la comunidad de Paraje Montero, en el municipio de

2011, *elektron* 11 (348) 2, FTE de México

Malinaltepec, donde presumen hubo un error de medición, pero aún así la CFE no ha atendido el caso.

Actualmente los deudores son alrededor de 25 mil usuarios, quienes a partir de enero de este año dejaron de efectuar sus pagos.

Bruno Plácido informó que la CFE sólo cuenta con 30 o 40 camionetas para realizar el recorrido con sus trabajadores para tomar la lectura del consumo del fluido eléctrico, que resultan insuficientes para cubrir los 19 municipios de la Montaña de Tlapa.

“Por eso creemos que ahí está la explicación del por qué nos mandan recibos con cobros excesivos, porque no toman la lectura directamente de unos 50 mil medidores y pensamos que se basan en cálculos o lo que marcan las computadoras”.

“La CFE quiere que a fuerzas paguen los pueblos de la Montaña de Tlapa, donde hay pobreza extrema, no hay empleos y se práctica agricultura de autoconsumo, ¿cómo van a pagar esas cantidades?”. Dijo que pelean una tarifa preferencial con base a estudios socioeconómicos y conforme al clima”.

La explicación de Plácido Valerio es convincente: la CFE carece de capacidad operativa para la lectura del consumo. Disponer de 30 vehículos para 50 mil medidores en 19 municipios es ridículo. La probabilidad de errores es muy alta. No sería extraño que en algunos casos las lecturas sean, incluso, falsas.

Esa es una irresponsabilidad de la burocracia en turno de la institución CFE. Esos burócratas irresponsables son parte de quienes insisten en destruir a la institución CFE desde el interior. Las consecuencias son serias e inaceptables, en éste y todos los casos. En el presente, es un ensañamiento contra los sectores más pobres del país.

Pero, la “huelga de pagos” es también criticable. Sí es una medida de presión pero no resuelve sino agrava la situación. La acción no está suficientemente reflexionada. O, con toda y pobreza, ¿se puede vivir sin electricidad? O, ¿el acceso a la energía eléctrica se debe hacer “colgándose” de las redes eléctricas?

La desesperación y el coraje están al límite. Eso explica pero no justifica. El asunto es suficientemente serio y requiere analizarse. La improvisación no es garantía de nada bueno.

Enfrentamientos con la CFE

El diputado federal por el PRD Filemón Navarro dio a conocer que ante los cortes en el suministro de la energía eléctrica por parte de los empleados de la CFE se han producido enfrentamientos con los habitantes de las comunidades, sobre todo en los municipios más pobres de Guerrero, como Metlatónoc, Cochoapa el Grande, Alcozauca y Malinaltepec.

¿Enfrentar, incluso golpear, a los electricistas de la CFE es correcto, sirve de algo? Los trabajadores son el eslabón más bajo del conflicto. Estamos seguros que ellos no son los responsables principales pues, en calidad de subordinados al servicio del patrón, solamente acatan órdenes. El problema está más arriba, en los niveles dónde se toman las decisiones burocráticas contra la nación.

¿Porqué se han producido los enfrentamientos? ¿Porque los cobros son altos o porque los pobladores se reconectan? Ambos son motivos pero la reconexión es evidente. Resulta que hay “huelga de pagos” pero no hay huelga del servicio eléctrico. Este, así sea mediante una reconexión ilegal, sigue disponible, el consumo continúa ejerciéndose y la cuenta aumentando.

Si de enfrentar a los trabajadores se trata, entonces, ¿no deberían tomarse lecturas? ¿Prefieren a los medidores “inteligentes”? o, cuando estos terminen por instalarse, ¿los destruirán? Ese camino no tiene corazón, precisamente, por absurdo.

Recomendaciones del SME

Navarro también informó que hombres que dicen ser del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) subieron a las comunidades indígenas para proporcionar conocimientos de cómo tomar la lectura de sus medidores, para que sepan cuánto es lo que la CFE les debe cobrar, pero aparte cómo reconectarse en caso de que les corten el suministro.

¡Ya salió el peine! Los smeítas (léase esparcistas) durante décadas fueron incapaces de organizar a la sociedad para la lucha pero ahora lo hacen en plan de provocación. ¡Qué lastima! Todavía en 2000, los electricistas del SME y del SUTERM recorrimos parte del país promoviendo

la formación del Frente Nacional de Resistencia contra la Privatización Eléctrica, logrando una amplia aceptación de la población. Ese frente fue disuelto en 2005 por el propio SME. Luego vino el conflicto de 2009, provocado desde fuera y desde dentro del sindicato. Una de las tareas centrales de los smeítas consistió en atacar frontalmente a la institución CFE, su patrón sustituto natural, al que siempre se negaron por estar en desacuerdo con la integración de la industria eléctrica nacionalizada.

La privatización es la causa de tantos males

En el contexto de la privatización eléctrica furtiva, el plan deliberado de destrucción de la CFE ha venido arreciando. La CFE está en manos de sus enemigos. No solamente se ha privatizado ya el 50% de la generación eléctrica total a nivel nacional. Las redes eléctricas de transmisión y distribución están al servicio de 300 transnacionales y sus filiales. Por si faltare, la construcción no existe, la ingeniería tampoco y, los servicios, menos.

En estas condiciones, el servicio público de energía eléctrica proporcionado a los usuarios es cada vez peor. Eso es consecuencia directa de la privatización. La presencia de 28 proyectos de alta potencia, a cargo de corporaciones transnacionales, que generan para la CFE, implica erogaciones cuantiosas de recursos públicos porque toda transnacional opera con ganancias, ninguna lo hace gratuitamente.

Al mismo tiempo, las restantes 300 empresas eléctricas privadas generan y comercializan su energía entre particulares. Esto afecta la operación y finanzas de la CFE.

Simultáneamente, la CFE sigue retirando centrales de su parque de generación y, la casi totalidad de los nuevos proyectos, son privados.

El FTE de México ha demostrado la existencia de un paralelismo entre la privatización y la elevación de las tarifas eléctricas. En breve descripción: más privatización implica mayores tarifas. La elevación de las tarifas es la consecuencia de la privatización y, nada se resolverá, en tanto los mexicanos no logremos revertir tal privatización.

No satisfechos, los enemigos de la CFE se han dedicado a irritar a la sociedad. La CFE

2011, [elektron 11 \(348\) 3](#), FTE de México no fija las tarifas de nadie y en ninguna parte. Sin embargo, es la encargada de la cobranza. En la aplicación de un plan torpe pero agresivo, la burocracia no está facturando correctamente el consumo, que debía hacerlo pues la CFE dispone de programas de cómputo y especialistas encargados; la CFE no es una empresita.

¿Qué está pasando? Primero, se están repitiendo “errores” sistemáticos sin que haya la corrección de los mismos. Segundo, varios de esos “errores” son verdaderos abusos, simplemente por la cuantía de los cobros. Tercero, hay una perversidad contra los sectores de más bajos ingresos. Cuarto, es cierto que la CFE adolece de deficiencias pero eso no justifica las ineficiencias. Quinto, la función de la industria eléctrica nacionalizada consiste en favorecer el acceso de la población en general a la electricidad en condiciones de estabilidad, continuidad y calidad, y en términos del derecho social a la energía que implica facilidades económicas basada en una estructura diferenciada de tarifas.

Pero, ¿qué está ocurriendo? Muy simple, en la medida en que la industria eléctrica sigue privatizándose, todo el filo social se ha limado y lo que ahora se favorece es el lucro y la ganancia de las transnacionales en contra de amplios sectores de la población.

Sigue la introyección deliberada del virus de Fujimori

¿Entonces, la población tiene razón? Sí, en general. Pero no basta moverse “en lo general” y menos proceder a hacer todo lo posible por deteriorar más a la industria eléctrica nacionalizada. En ese sentido hay un error estratégico que, en algunos casos, es deliberado.

En la campaña contra la CFE, en la que coinciden banqueros, transnacionales y el SME, hay acciones premeditadas. De los primeros no extrañaría pero, de los segundos, que manejan un discurso aparentemente combativo, lo menos que hay es confusión.

También hay irresponsabilidad. Los smeítas, con tal de afectar a la CFE, han viajado hasta la Montaña Alta para enseñarles a los indígenas “cómo reconectarse en caso de que les corten el suministro”. Eso es bien simple. A las pocas horas, esos smeítas se regresan y dejan a

2011, *elektron* 11 (348) 4, FTE de México

los pobladores con el problema. ¿Dónde están ahora, qué dicen?

La función se traduce en la práctica en la introyección deliberada del virus de Fujimori. Es decir, toda la lucha consiste en inocular a los demás en contra de la CFE, confundiendo a la institución con la burocracia en turno y con la política eléctrica antinacional. El objetivo es volcar a la población contra la institución CFE para terminar de quebrarla, con su apoyo.

Inocular la confusión, el objetivo

Ahora la CFE va a instalar medidores digitales, lo que se considera una provocación por parte de los líderes de las poblaciones.

Bruno Plácido Valerio agregó que debido a la situación que se está dando entre trabajadores de la CFE y los usuarios de la Montaña de Tlapa, su movimiento ahora está planteando no sólo la condonación de la deuda de 65 millones de pesos, sino que los diputados federales y senadores de la República aprueben una iniciativa para que se dé una tarifa preferencial con base a un estudio socioeconómico, que beneficie a los consumidores pobres”.

Plácido dijo que en las asambleas que realizan en las comunidades se les ha dicho a los consumidores que no están contra nadie, “pero sí contra todos aquellos que atentan y roban al pueblo, contra ellos les decimos vamos con todo para lograr la tarifa preferencial”.

Señaló además que esa posición está sustentada en el hecho de que el estado de Guerrero es productor de electricidad. “Este movimiento va a continuar porque lucha por un desarrollo humano que tiene que ver con infraestructura básica en salud, educación y la recuperación jurídica del poder de los pueblos, que lo tienen secuestrado los delincuentes de ‘cuello blanco’, como los de la CFE”.

Ese discurso borroso es parte del plan. Se mezcla una tarifa “preferencial” (social le llaman los smeítas, los argentinos y la CIOSL-CSI), con la oposición a los nuevos medidores.

No están “contra nadie” pero sí contra los que roban al pueblo. Ese discurso es débil.

En ningún caso se menciona siquiera al capital, como si las transnacionales no existieran y como si no hubiera privatización. El gobierno federal y su política antinacional tampoco cuentan. El chiste es atacar a la CFE. En tales circunstancias, empresarios, banqueros, transnacionales e imperialismo han de estar felices. Sin mover un dedo, están enfrentando a los sectores más pobres con los trabajadores, varios de éstos promueven, incluso, una política borrosa en favor del capital, engañando a la sociedad y traicionando a la nación.

Nada se corregirá, no habrá ninguna tarifa preferencial, ningún desarrollo humano y menos poder de los pueblos, mientras siga la privatización eléctrica. Las actuales calamidades ya las padecimos antes de la nacionalización. Con ésta logramos el acceso digno y decoroso a la energía de casi toda la población mexicana. Ahora han reaparecido las penurias y abusos con la privatización. Por necesidad, la alternativa es la re-nacionalización eléctrica y a su logro debemos orientar todas nuestras fuerzas.



La industria eléctrica nacionalizada cada vez es menos nuestra; de seguir la privatización, los abusos cada vez serán peores

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México